

SAINETE NUEVO  
EL ENFERMO FUGITIVO,  
Ó LA GERINGA.

PERSONAS.

*Catuja.*

*La Pacha.*

*Colás.*

*Tío Chilindron.*

*Antoñuelo.*

*Chicho.*

*Juanilla.*

*Pierres.*

*Gavilan.*

*Antoñuela.*

*Poncha.*

*Manola.*

*Sabastiana.*

CASA POBRE : SALEN LA CATUJA LLORANDO, Y LA PACHA Y  
Juanilla de vecinas consolándola : todas de mugeres de barrio en cuerpo.

*Pach.* Amiga , sosiégate.

*Cat.* Es imposible que haya una muger en el mundo mas pobre ni desgraciada que yo. *Juan.* ¿Pero con llorar y maltratarte , qué sacas ?

*Cat.* Desahogar el corazon un poco , y si no mirara que , aunque sea pecadora , al fin es una cristiana , y que si mañana enviudo , y me maltrato la cara , tardaré mas en casarme , toda la haria tajadas.  
¡Ai triste de mi !

*Llorando.*

*Juan.* Muger ,  
no me parece que hai causa

para tan grandes extremos.

*Pach.* Y al cabo no será nada el daño de tu marido.

*Cat.* Esa es mi mayor desgracia , que un mal que estaba curado quizás en dos dias de cama y regalo , tenga el probe que salirse de su casa para ir al santo hespital.

*Juan.* Muchas personas honradas van á él : y ¿qué tenemos ?

*Pach.* ¿Y no fuiste tú allá marras , y te curaron al punto las palótidas ? *Cat.* Mal haya mi mala fortuna , amen , que no vengo yo de casta de gente que va á curarse

al hospital. *Pach.* No seas van-  
muger; y gracias á Dios  
de que estamos en el mapa  
de la caridá, y adonde,  
aunque una persona caiga  
mortal, no hai que dar cuidao,  
que hai donde curarse á manta.

*Cat.* ¿Qué dirá la vecindad  
en sabiéndolo? Y mi hermana,  
¿qué dirá? *Pach.* Que no lo sepan,  
y decir que fué á Arabaca,  
ó á otro pueblo, á recoger  
alguna deuda atrasada.

*Juan.* Dice bien.

*Salen Manola y la Poncha.*

*Man.* Oye, Catuja:

¿con que ha pasado tan mala  
noche tu probe marío?

*Ponc.* ¡Válgame Dios, y qué cara  
lleva el probe al hospital!  
Milagro será que salga.

*Sale Ant.* Vaya, muger: ¿qué teniendo  
tantos vestidos y alajas,  
consientas que tu marío  
vaya al hospital! ¿Qué entrañas  
tienes de leon. *Cat.* Por cierto  
que venis bien informadas:  
¿quién os ha dicho ese embuste?

*Juan.* Si ha ido esta mañana  
á cumplir una promesa.

*Pach.* No fué sino á la cobranza  
de unos cuartos que le deben.

*Cat.* Ve aquí como se levantan  
en Madrid los testimonios:  
el que lo oiga pensará  
que es verdad.

*Man.* ¿Pues no ha de serlo,  
si ha pasado por mi casa  
con el tío Chilindron,

liado allí en una capa  
medio muerto? *Ponc.* Yo pensé  
que á mi puerta se quedaba.

*Pach.* Sin duda que os engañaron.

*Ant.* Y cuando ellas se engañaran,  
no estoi yo aqui que le hablé,  
y le di una poca de agua,  
y me contó el pobrecillo  
que todo su mal estaba  
en el estómago y los  
vacios de las espaldas.

*Cat.* ¿Él te lo dixo? *Ant.* Clarito.

*Cat.* ¿Pero no sabeis sus chanzas?  
Sino habla jamas en forma.

*Man.* Entre nosotras no pasa,  
amiga, ese disimulo.

*Ant.* Muger, no seas pesada:  
¿qué borrico se nos muere  
á ti ni á mi? *Man.* Me da ganas  
de vomitar el que nieguen  
las cosas que están tan claras.

*Cat.* Si todo es falso: á Pozuelo  
ha ido á cobrar esta Pascua  
lo que le deben. *Man.* ¿De qué?

*Ponc.* De las haciendas y casas  
caidas del mayorazgo:  
déxalo, Pepa.

*Sale el tío Chilindron.*

*Chil.* Deo gracias.

*Cat.* Tío Chilindron, ya hablaremos.

*Chil.* No hai que asustarse, muchachas;  
que al punto que le pulsaron  
los platicantes de guardia,  
dixeron que todo el mal  
puede ser unas tercianas,  
ó un tabardillo pintado;  
y yo espero en Dios que salga  
del santo hospital con bien.

*Cat.* ¿Y á qué viene esa embaxada?

Será lo que Dios quisiere.

*Chil.* Yo pensé que me estimaras la noticia , y el haberle llevado casi á la rastra por esas calles. *Cat.* Y acaso serian cuantos pasaban conocidos. *Chil.* Mucho: y todos los del barrio á las ventanas y las puertas le tenian compasion y le animaban : supongo que el Antoñuelo lo merece , que es alaja.

*Cat.* ¿ Y qué se dirá en el barrio de que mi marido vaya al hespital? *Ant.* ¿ Y quién tiene la culpa si acaso hablan ?

*Man.* ¿ Porqué no vendes tu ropa, y le curas en tu casa ?

*Ponc.* Hasta los clavos vendiera yo, si en tal caso me hallara.

*Pach.* Pues fuera una tonteria gastar mucho , y pasar malas noches la probe , cuando hai donde de valde lo hagan.

*Chil.* Eso tampoco es conciencia , que quizá les hará falta á otros pobres. *Ponc.* Pero en fin , ¿ el camino de Arabaca es por la puerta de Atocha?

*Man.* Déxala , muger ; no la hagas rabiarse. *Ant.* Pues que no nos venga á vender aquí fanfarrias , que entre vecinas mejor se saben las telarañas y basura que hai en las agenas , que no sus casas.

*Cat.* Entre vecinillas , como vosotras , de morondanga , chismosas y atisbadoras ,

se estilan esas porcainas.

*Pach.* Y qué , ¿ nos metes á todas ?

*Cat.* No hablo contigo : mal haya la hora en que me mudé de la calle de la Palma , que todas de arriba abaxo son gentes de circunstancias. ¿ Pero esto ? Al fin Lavapies : ¡ qué cosa tan chavacana !

*Ant.* ¿ Pues se ha visto vmd. hasta ahora en su vida mas honrada ?

*Man.* Calla , que tiene razon esta señora ; pues basta que ella haya venido al barrio para que pierda su fama.

*Cat.* Yo no soi muger de puerta de calle. *Ponc.* Mire cómo habla , que sufro poco.

*Cat.* Yo ménos. *Riñen.*

*Chil.* Entre vecinas honradas no es razon anden las uñas echando á perder las caras.

*Ponc.* Pues que calle , y se contente con quedar tantas á tantas ; pues son iguales los juegos.

*Cat.* ¡ Ah ! Si viniera mi hermana por ahí , yo las aseguro que brevemente callarian de miedo. *Ant.* ¿ Tan fea es , que á todas nos espantara ?

*Cat.* ¿ Fea ? Ni otra mas garbosa hai en Madrid , ni muchacha de mas juicio : no es pasion , que lo dice toda España.

*Ant.* Pues es dolor que no venga , para ver si nos tragaba.

*Sale Colás.* Catuja : ¿ aun estás ahí ? Vamos , que está aquí tu hermana: ponte la basquiña , y ven ,

- celebraremos la Pascua ahí en la Canal con unos livianos y una ensalada, que va la gente de broma, y llevamos las guitarras, y luego baxará el manco con su bandurria : despacha. Tengan vnds. mui buenas tardes. *Pach.* Un poco atrasadas han sido ; pero por fin, siempre viene la palabra de Dios á tiempo. *Cat.* ; Ai Colas de mi vida y de mi alma, que me sucede un trabajo!
- Col.* Otro tal tuvo tu hermana, que por salir tarde á misa hoí se le torció una pata ; pero para irse á pasear ya está mejor , á Dios gracias.
- Ant.* Rabiando estoi yo por ver esta muger de juicio. *Man.* Yo pajas.
- Col.* ¿Pues qué ha sido? ¿Porqué lloras?
- Sale Sebastiana.*
- Sab.* ; Válgame Dios, qué pesada eres ! Pues ¿ mi maridito ?  
Cuñado de su cuñada.
- Col.* Muger , si ya se lo he dicho , y no quiere. *Cat.* ; Ai Sabastiana de mi vida ! *La abraza.*
- Sab.* Poco á poco , *La aparta.*  
muger : no me ajes la bata.
- Col.* ¿Y qué importa ?
- Sab.* No dixeran eso si tú la pagaras.
- Col.* Yo , si ; pues bobo es el chico.
- Cat.* Pues yo , segun la abundancia que de ellas veo , creia que costasen mui baratas.
- Col.* No mucho , pero con todo las mugeres aplicadas que saben lograr los lances, andan fácilmente guapas.
- Chil.* Antes de ayer compré yo por cien reales una capa que valia un peso duro.
- Col.* Hai en Madrid muchas gangas.
- Sab.* ¿ Pero qué tienes , muger ?
- Cat.* Estoi mui acongojada.
- Sab.* ¿ Por qué razon ?
- Cat.* Antoñuelo....
- Sab.* Ya sé que te dá mui mala vida : tú tienes la culpa , que le sufres y le aguantas , sabiendo que hai trebunales y presillos en España.
- Man.* El trebunal y el presillo, qué bien dicen con la bata, chicas. *Ant.* Mira que es garbosa, y muger de juicio , calla.
- Sab.* Te cascó. *Cat.* No.
- Sab.* ¿ Pues qué ha sido ?  
Dilo , y si tú te acobardas , aquí estoi yo, que conozco á un oficial de la Sala , que es el protetor de todas las mugeres agraviadas.
- Cat.* ¿ Mi Antonio agraviarme á mí ? Qué poco, que es mucha alaja : no hai mas voz , ni voluntad que la mia en esta casa ; y aunque yo anduviera luego buscándole con un hacha de rodillas en todo el mundo , no hallaré otro si él me falta.
- Sab.* Pero ¿ qué hai ?
- Cat.* Que al pobrecito le dió un frio ayer mañana , y un calenturon despues,

que pensé que se quedaba  
 en mis brazos : esta noche ,  
 porque yo no me asustara ,  
 y me costara la vida ,  
 aunque se moria de ansias  
 no me quiso despertar ,  
 y parece que la trampa  
 lo hizo , que me dormi  
 hasta hoi á las once dadas ,  
 que me despertó el cuidao  
 de su salud quebrantada :  
 ya estaba entónces vestido  
 el hijo de mis entrañas ,  
 y me dixo : Á Dios, Catuja ;  
 sin que por mas que llorara  
 le pudiese detener.

*Col.* ¿ Y adónde cogió la rauta ?

*Cat.* Al hespital general ,  
 y no creo yo que salga  
 ni volverle á ver vivo ,  
 porque soi mui desgraciada.

*Col.* Allí está bien. *Sab.* ¿ Y por eso  
 haces tantas alaracas ?  
 Vamos , ponte la basquiña  
 y la mantilla de gasa ,  
 y ven á comer conmigo  
 una sopa de ensalada  
 que te refresque la sangre.

*Chil.* Parece de rompe y raja.

*Col.* Mucho : todo lo hace giras  
 cuando la viene la rabia ,  
 y diez pares de zapatos  
 la duran una semana.

*Cat.* Pero , muger , ¿ qué dirán  
 las vecinas ? *Sab.* Si arreparas  
 en el qué dirán , ya puedes  
 meterte entre cuatro tapias ,  
 y echarte á morir : cada una  
 vive como la da gana ,

y la que mas y que ménos  
 tendrá por qué callar. *Ant.* Vaya ,  
 que es garbosa hasta en el pico.

*Man.* Ya estoi yo medio moscada :  
 ¿ quereis que la provoquemos ,  
 y si replica palabra ,  
 por principio de merienda  
 la demos unas patadas ?

*Ponc.* No será malo. *Man.* Pues bien :  
 veremos por donde salta.

*Col.* Vamos , que se pierde tiempo.

*Sab.* Si no tienen ocupada  
 estas señoras la tarde ,  
 que se den por convidadas ,  
 y vengan á acompañarnos ,  
 se partirá lo que haya.

*Chil.* Comerémos mas y ménos ,  
 como dicen en la Mancha.

*Pac.* Estimamos la atencion.

*Man.* Mira , que aunque no es muiblanca ,  
 toda junta es buena moza.

*Ponch.* Y se conoce que gasta  
 mucha cortesia. *Pach.* Con efecto ,  
 dice doña Sebastiana  
 mui bien : y con afigirte ,  
 tu marido no adelanta  
 nada , y tú te desmejoras.

*Ant.* Procuremos aliviarla.

*Sab.* Mira , muger , que va Chicho  
 el tornéro de la plaza ,  
 tu conocido. *Col.* Hoi estreña  
 una chupa de melania ,  
 y unos calzones de tripe  
 can charrateras de plata ,  
 que ya se le puede ver.

*Cat.* ¿ Y de qué color ? *Col.* Morada ,  
 y los calzones azules.

*Cat.* Le caerán bien á la cara ,  
 que él es como un alabastro.

*Sab.* ¿Te determinas ?

*Cat.* No me hagas reir. ¡Ai Antonio mio, que ya estarás con la santa uncion quizás! *Afligida.*

*Col.* Si no viene, vamos de aquí, Sabastiana.

*Pach.* Vamos, que todas irémos tan solo porque tú vayas.

*Dentro Chich.* Antoñuelo.

*Col.* Nuestra gente. *Algun.* Antoñuelo.

*Cat.* No está en casa.

*Salen Chicho, Pierres, Gabilan y otros de capa, como de oficio, con guitarras.*

*Pier.* Pues ¿qué es esto ?

*Col.* Que se ha ido porque le ha dado la gana al hespital, y por eso no quiere salir de casa Catuja. *Gab.* Pues es mui necia, que cuando ella estuvo mala, él se divirtió á la lei.

*Cat.* No lo creo. *Chich.* Su desgracia fué que vmd. no se muriese, que ya tenia acotada otra mejor. *Pier.* Mejorando lo presente, una muchacha era, y es, como un trinquete.

*Gab.* Y gorda como una vaca.

*Cat.* ¿De veras? *Pach.* Así son todos: cree que nadie se mata por nadie, y vamos al campo porque con eso te esparzas.

*Cat.* Eso no es razon: ahora, si fuera á puerta cerrada aquí armar un fandanguito no mas que entre los de casa....

*Chich.* Bien dice: así como así,

está la tarde nublada.

*Sab.* Qué ¿quiere llover? *Chi.* Y bien.

*Sab.* ¡Ai mi ropa de mi alma! No soi yo la que esta tarde va á la Canal. *Chil.* Pues que traigan la merienda, y entretanto saquen estos las guitarras, y ande la bulla. *Cat.* Es verdad: pero os encargo, muchachas, que esto no lo sepa nadie.

*Juan.* No es posible, que tu sala es buena, porque no tiene á la calle las ventanas.

*Col.* ¿Y el mozo de la merienda ?

*Pier.* Ahí en la esquina quedaba.

*Col.* Voi á llamarle, y entrarlo todo por la puerta falsa.

*Chil.* Vaya vmd., que yo abriré.

*Sab.* Muchachos, fuera las capas, y alegrar la gente triste.

*Chic.* Por nosotros está armada breve la fiesta. *Sab.* Templar.

*Chi.* Ya está templado: ¿quién baila ?

*Cat.* Vaya las vecinas mias, despues seguirá la tanda.

*Ponch.* Por no hacernos de rogar....

*Chic.* ¿Están listos? *Sab.* Vamos, canta.

*Pónense á bailar seguidillas de á cuatro los que quieran, y al acabar sale Antoñuelo en chupa suelta, asombrado y huyendo.*

*Anto.* Misericordia: ¿no hai quien á un desdichado le valga ?

*Todos.* ¿Qué es esto ?

*Anto.* ¡Ai Catuja mia, que me cogen, que me agarran!

*Cat.* Esto es que con el delirio se ha escapado de la cama.

*Chil.* No tal, que viene calzado

y vestido como estaba.

*Col.* ¿Qué es esto, Antonio?

*Anto.* Cierra esa puerta con la tranca.

¡Ai de mi! *Cat.* ¡Marido mio!

*Anto.* Pero parece que estaban

ustedes de broma: siga,

que mi mal es patarata.

*Cat.* Mira, hombre.... *Sab.* De modo que

nadie sabiamos nada,

y como estaba Catuja

tan triste.... *Ant.* Por alegrarla

se armó aquí el fandango, mientras

á mí allá me amortajaban.

*Cat.* Si se lo estaba diciendo.

*Anto.* Ya me hago cargo: tu hermana

tendria la culpa, que tú

has sido siempre una santa.

*Sab.* Cabal, yo animé la gente:

¿qué tienes que decir? *Ant.* Nada:

decir que está mui bien hecho,

y dar á ustedes las gracias.

*Chic.* ¿Pero porqué te has salido

sin curar? *Pier.* ¿De quién entrabas

huyendo? *Anto.* ¿Queréis saberlo?

*Todos.* Mucho. *Anto.* Pues escuchen.

*Todos.* Vaya.

*Anto.* Pues sabed, señores míos,

que mi suerte buena ó mala

me condujo al hespital:

y apénas entré en sus salas,

apénas iba observando

aquellas difuntas caras,

conociendo por las quejas

la diferencia de causas;

apénas, pues, palpitando

el corazon, embargada

la respiracion, la idea

confusa, torpe la planta,

iba temiendo lo propio

que yo allá solicitaba,

cuando por una escalera

¡aquí la vida me falta!

veo venir; ¡ó que asombro!

un chirrion en forma humana,

un platicante asesino

¡válgame santa Susana!

con un birretillo blanco,

pardo chupetin sin mangas,

un mandil por delantera,

defensorio de las bragas,

zapato baxo de hevilla,

y medias alagartadas:

traia en la mano zurda

un....; el aliento desmaya!

un....; el discurso tropieza!

un....; válgame santa Susana!

un....; válgame el Kalendario!

un.... un.... un.... arma vedada,

un arma de punta en ojo,

un puñal, una guadaña,

una ayuda, que ella essola

de sí misma semejanza;

una geringa traia,

con una punta tamaña,

con unos medios tan gruesos

y capaces, que rematan

en un zoquete torneado

con que ajusta, y afianza

la mano derecha toda

esta máquina inhumana.

Yo, al mirar esta figura,

haciendo los brazos alas,

que resistan de algun modo

del enemigo la entrada,

y pegado á la pared,

porque sirva de muralla

del indefenso portillo,



le dixes : Allá te las hayas ,  
 guarde yo el mio , y despues  
 por el que quiera entre y salga.  
 Miróme pasando largo ,  
 y se encaminó á otra cama ,  
 adondé estaba un pobrete ,  
 y diciéndole que haga  
 actos de contradiccion ,  
 con resolucion extraña  
 para descubrirle el bulto  
 corre las cortinas blancas.  
 Asi que le tuvo á tiro ,  
 con codiciosa asechanza  
 puso á punto la escopeta  
 (y á fe que iba bien cargada),  
 saca este pie , mete el otro ,  
 el ojo en la mira cala ,  
 aprieta el puño al zoquete ,  
 dió el zoquete su batalla ,  
 y sin decir agua va ,  
 le echó toda la descarga ,  
 que seria por lo ménos  
 dos azumbres de sustancia ,  
 cantando su triunfo en muestra  
 de su victoria tirana.  
 Yo , como visoño al fin  
 en semejantes batallas ,  
 salgo huyendo de allá dentro ,  
 temiendo que me alcanzara  
 de aquella fusileria  
 alguna perdigonada.  
 Busco en mi casa el asilo  
 de tan deshecha borrasca ,

y encuentró con mis vecinas ,  
 mi muger y mi cuñada ,  
 que son otras tres ayudas  
 de costa : con que ofuscada  
 la imaginacion , no sé  
 si me quede , ó si me vaya ,  
 ó cuál será la geringa  
 ménos sensible entre tantas.

*Col.* ¿Y ahora qué tal te sientes?

*Anto.* Tan mejorado , á Dios gracias ,  
 por no pasar otro susto ,  
 que ya no me duele nada.

*Todos.* Sea en hora buena.

*Col.* Pues hombre ,  
 piensa cuando estuvo mala  
 Catuja lo que tú hacias ,  
 y que habeis quedado patas.

*Anto.* ¿Yo? ¿Pues no sabeis que soi  
 el hombre de mejor pasta  
 que pace trigo en Castilla?

*Cat.* Hijo , que me has vuelto el alma  
 al cuerpo. *Anto.* Dios te lo pague.

*Cat.* Pues prosiga la algarazara ,  
 ínterin que se merienda.

*Sab.* Yo , como buena cuñada ,  
 te prometo consolar  
 en tan sensible desgracia.

*Anto.* Dios te la pague , que al fin  
 se conoce lo que me amas.

*Cat.* Con eso será la fiesta  
 mas divertida y mas varia.

*Todos.* Como tambien mas dichosa ,  
 si perdonan nuestras faltas.

F I N.

CÁDIZ: AÑO DE 1811.

En la imprenta de Don Antonio de Murguia , plazuela del Correo , donde se hallará , como tambien un gran surtido de comedias antiguas y modernas , tragedias , sainetes y unipersonales.